

Vietnam, enfrentamiento definitivo con Francia respecto al Mercado Común, afirmación en la actual política económica y social con vistas a un desarrollo tal que el ingreso en el M. C. sea plenamente favorable a Gran Bretaña. El tradicional «Auld Lang Syne» cantado por todos los congresistas, con las manos enlazadas clausuró la última edición de Scarborough. Recién apagados los hurras y los aplausos, el laborismo ha tenido que vestirse de negro por la muerte de Attlee.

**GRECIA**

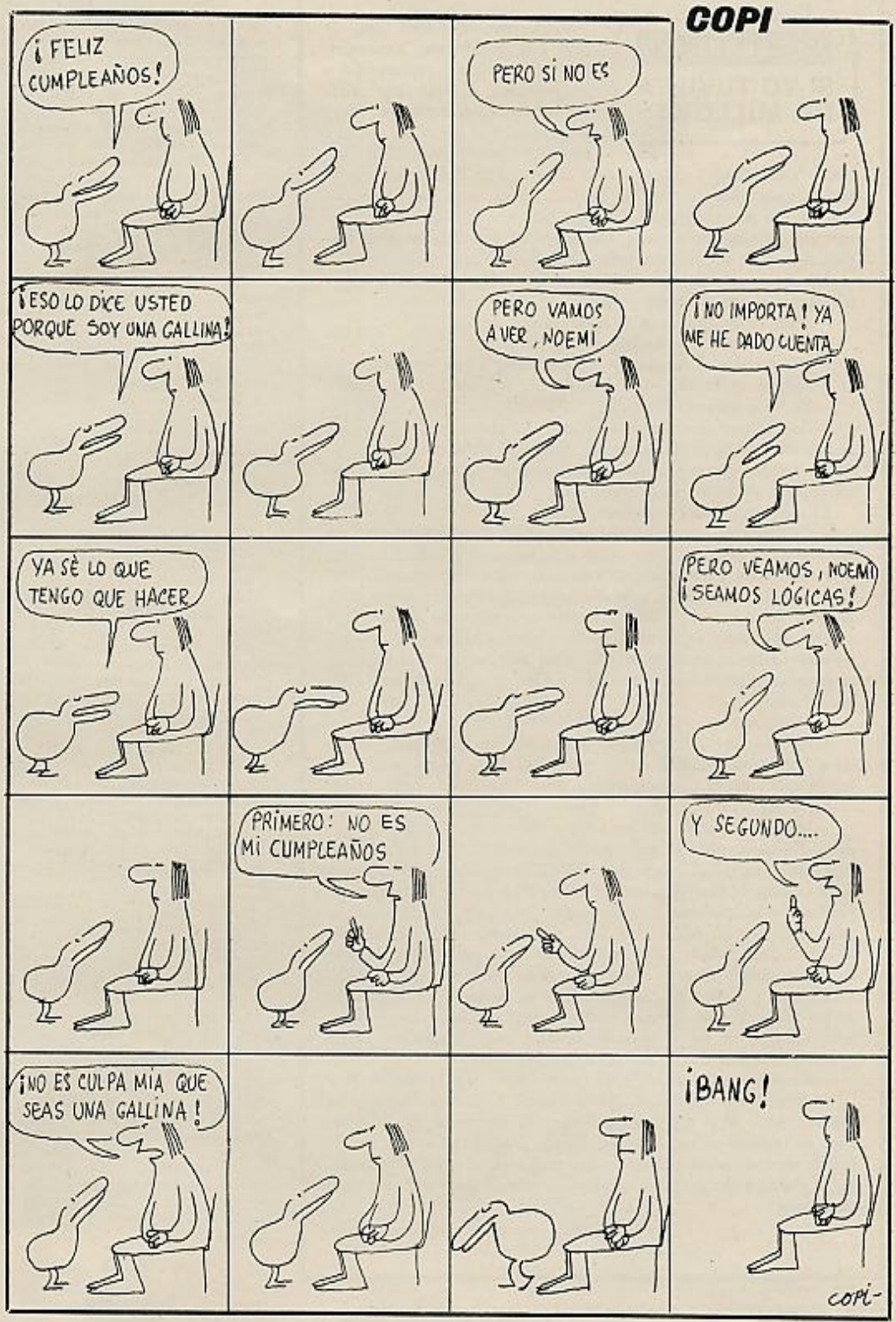
**DERECHA COLABORACIONISTA**

Para enfrentarse con la abierta oposición de la derecha conducida por Canellopoulos —detenido en su domicilio e incomunicado— el régimen griego ha encontrado ya su hombre: Pipinelis. Paneyotis Pipinelis ha sido primer ministro en nombre del partido radical —derecha— que dirigía Canellopoulos. El partido radical, formado por Karamanlis y luego abandonado por él, que se fue a un exilio voluntario en París —en 1963—, estaba dirigido por Canellopoulos, al cual envidiaba Pipinelis. Ahora ha aprovechado la ocasión de la toma de posición de Canellopoulos y de su prisión para lanzarse a la arena pública con un largo artículo de adhesión a la junta, cuyo golpe de Estado define como «necesario e inevitable», y se dirige a los golpistas pidiéndoles que «limpien la máquina del Estado de toda la miasma comunista». El partido radical tenía cien diputados cuando el Parlamento fue disuelto. Se dice ahora que Pipinelis puede ser presidente del Consejo, para dar un carácter civil al Gobierno. Al mismo tiempo se sabe que la comisión de derechos del hombre, que se reúne en Estrasburgo, ha pospuesto todos los asuntos pendientes para dedicarse con prioridad al examen de la cuestión griega. Ha comunicado al Gobierno griego que los países escandinavos y Holanda han presentado una denuncia contra él por violación de los derechos del hombre y que tiene de plazo hasta el 15 de noviembre para responder a tales acusaciones. A la vista de la respuesta del Gobierno griego, la comisión se volverá a reunir el 14 de diciembre para estudiar si procede o no admitir la denuncia.

**FRANCIA**

**CAMPESINOS CONTRA MERCADO COMUN**

El malestar del campo francés ha estallado al fin. En Quimper, de forma violenta; se habla de un centenar de heridos. En ciudades del Sudoeste han sido cortados los cables del teléfono. En Redon, los campesinos se han enfrentado con la policía. Diez mil agricultores se manifestaron en Parthenay y escucharon a sus líderes. Los movimientos han prosperado en las regiones Oeste,



Sudoeste y Centro, y, especialmente, en las zonas ganaderas. La situación dramática de la agricultura francesa puede resumirse en estas palabras de F. de Virieu («La fin d'une agriculture»): «Cada diez minutos, un agricultor francés echa el cerrojo a su casa y se marcha para ofrecer sus brazos, que ya han dejado de tener utilidad». La solución que encuentran los jóvenes —partir a la ciudad, a la industria— no es, sin embargo, posible para el sesenta por ciento de los pequeños agricultores, que tienen más de cincuenta años.

Pero, ¿cuáles son las causas de este estado de cosas? El campesino francés tiene conciencia de ser una víctima en un siglo de desarrollo. Pero, antes, es preciso advertir que existen dos tipos de agricultura en Francia: la próspera y la pobre. La primera corresponde a la cuenca parisina, las grandes extensiones del Norte, la agricultura cerealística subvencionada por el Estado y que ha incorporado la máquina a los cultivos. La agricultura pobre está localizada en el Oeste, el Macizo Central y el Sudoeste. Se trata de pe-

queñas propiedades, cuyas entradas se deben a la cría de vacas, pollos, cerdos, maíz y leche. La vaca ha bajado un diez por ciento en los dos últimos años, han aumentado los piensos para el ganado; la competencia con los ganaderos holandeses o alemanes es imposible. Esta agricultura de pequeñas propiedades no está capacitada para la competencia que exige el Mercado Común. De aquí el visible matiz antieuropeo de muchas de las manifestaciones campesinas, una de las consecuencias políticas más destacadas de esta rebelión campesina.